



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN CIVIL

Medellín, veinticinco de julio de dos mil veintitrés

De conformidad con el artículo 12 de la Ley 2213 de 2022 en concordancia con el 373 del CGP se procede a decidir por escrito, el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante frente a la sentencia proferida el 25 de noviembre de 2022 por el JUZGADO VEINTE CIVIL DEL CIRCUITO DE MEDELLIN, en el proceso VERBAL adelantado por EDUARDO ANDRÉS MANRIQUE ARÉVALO contra la COOPERATIVA DE TRANSPORTE TAX COOPEBOMBAS LTDA, PEDRO PABLO LONDOÑO CASTRO, COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA y LUZ DARY GARCÍA JARAMILLO.

1. ANTECEDENTES

1.1 El 10 de noviembre de 2019 ocurrió un accidente de tránsito en la carrera 65 con calle 23 - barrio Antioquia de Medellín – entre el vehículo de placas TSK 038 asegurado en la modalidad de responsabilidad civil extracontractual con la COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA, de propiedad de LUZ DARY LONDOÑO JARAMILLO, conducido por PEDRO PABLO LONDOÑO CASTRO, afiliado a la COOPERATIVA DE TRANSPORTE TAX COOPEBOMBAS LTDA y la motocicleta de placas WIY-06E conducida por EDUARDO ANDRÉS MANRIQUE ARÉVALO.

1.2 El día de ocurrencia se hicieron presentes en el lugar las autoridades adscritas a la Secretaría de Movilidad de Medellín quienes elaboraron el informe de accidente de tránsito No. A001072211 del 10 de noviembre de 2019, contemplando como hipótesis del accidente de tránsito la desobediencia de señales o normas de tránsito por parte del conductor del taxi al no observar la prelación vial del conductor de la motocicleta.

1.3 En el siniestro resultó gravemente lesionado el demandante como consecuencias de la colisión con el vehículo de placas TSK 038, con incapacidad médico laboral de 97 días otorgada por METROSALUD.

1.4 El 3 de febrero de 2020 se profirió la Resolución No. 202050007421, declarando la responsabilidad contravencional de PEDRO PABLO LONDOÑO CASTRO por desconocer las disposiciones de los artículos 55 y 61 del Código Nacional de Tránsito.

1.5 EDUARDO ANDRÉS MANRIQUE ARÉVALO interpuso querella ante la Fiscalía General de la Nación por el delito de lesiones personales culposas, se encuentra en estado de indagación y es conocida por el Fiscal 62 Local de Medellín.

1.6 El 23 de noviembre de 2020 el demandante se sometió a dictamen de pérdida de capacidad laboral y ocupacional que arrojó una pérdida de 13.85%.

1.7 El demandante tenía 33 años para el momento de ocurrencia de los hechos, laboraba para “ADEINCO” con quien celebró contrato de trabajo a término indefinido desde el 13 de octubre de 2015 desempeñando el cargo de ejecutivo de financiación y seguros junior, devengaba un salario básico de \$2.120.274 que debe incrementarse en 25% por el factor prestacional además de \$128.200 que mensualmente ganaba por concepto de alimentación, para un total de ingresos de \$2.778.542 que debe actualizarse al momento de la liquidación.

1.8 La motocicleta de placas WIY 06E resultó con serios daños que fueron cotizados en \$1.855.528 sin incluir la mano de obra para la reparación.

1.9 Con el objeto de valorar la pérdida de capacidad laboral del demandante sufragó ante la entidad calificadora \$350.000; se han causado gastos por

viáticos para la asistencia a diligencias médicas y judiciales que se estiman en \$823.800.

1.10 Las graves lesiones sufridas generaron en el demandante un perjuicio extrapatrimonial en la modalidad de daño moral y daño a la vida de relación.

1.11 El 4 de diciembre de 2020 se presentó reclamación de la indemnización de perjuicios ante la COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA; acreditó extrajudicialmente la ocurrencia del siniestro y la cuantía de la pérdida, se ofrecieron \$15'000.000 que no se compadece con las expectativas indemnizatorias de la parte, razón por la cual la aseguradora se encuentra constituida en mora desde el mes y un día siguiente a la presentación de la reclamación, desde el 5 de enero de 2021 de conformidad con el artículo 1080 del C de Co.

1.12 Pretende la declaratoria de responsabilidad civil en cabeza de los demandados con la consecuente indemnización de perjuicios en sus modalidades de daño emergente y lucro cesante por \$110'140.527; perjuicios extrapatrimoniales por daño moral en 20 smlmv y daño a la vida de relación por 20 smlmv.

1.13 Solicita condenar a la COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA conforme con el artículo 1080 del C de Co, al pago de intereses moratorios desde el 5 de enero de 2021.

2. CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

2.1 COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA

Se opuso a la prosperidad de las pretensiones, formuló objeción al juramento estimatorio y presentó las excepciones de “PRESCRIPCIÓN, INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN, LÍMITE ASEGURADO y CONCURRENCIA DE CULPAS.”

2.2 LUZ DARY GARCÍA JARAMILLO y PEDRO PABLO LONDOÑO CASTRO

Desconocieron algunos hechos de la demanda, atribuyeron la ocurrencia del accidente de forma exclusiva al demandante, objetaron el juramento estimatorio y presentaron las excepciones de “CAUSA EXTRAÑA EN MODALIDAD DE CULPA EXCLUSIVA DE LA VÍCTIMA, INEXISTENCIA DEL NEXO DE CAUSALIDAD ENTRE EL PERJUICIO Y EL HECHO, CONCURRENCIA DE RESPONSABILIDADES, COBRO DE LO NO DEBIDO, TASACIÓN EXCESIVA DEL PERJUICIO y ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA.”

2.3 COOPERATIVA DE TRANSPORTADORES TAX COOPEBOMBAS LTDA

La demandada aclaró que para el momento del accidente la motocicleta de placas WIY 06E era de propiedad de ELIANA VANESSA MANRIQUE ÁREVALO no del demandante y fue vendida el 25 de agosto de 2020 a JOAQUÍN ORLANDO GÓMEZ DURANGO, en consecuencia, no se tiene conocimiento si la motocicleta fue reparada antes de su tradición o si el daño fue asumido por el nuevo propietario.

Se opuso a la prosperidad de las pretensiones, formuló oposición a la estimación jurada de los perjuicios y exteriorizó las excepciones de “CAUSA EXTRAÑA EN MODALIDAD CULPA EXCLUSIVA DE LA VÍCTIMA, CONCURRENCIA DE CULPAS, COBRO DE LO NO DEBIDO, TASACIÓN EXCESIVA DEL PERJUICIO y ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA.”

2.4 COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA

Se resistió a la prosperidad de las pretensiones, objetó el juramento estimatorio y presentó las excepciones de “PRESCRIPCIÓN, INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN, LÍMITE ASEGURADO y CONCURRENCIA DE CULPAS.”

3. LLAMAMIENTOS EN GARANTÍA

3.1 De LUZ DARY GARCÍA JARAMILLO a COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA

Se llamó en garantía con base en el contrato de seguro de responsabilidad civil extracontractual instrumentalizado a través de la póliza No. 2000022644, con vigencia entre el 23 de mayo de 2019 y el 23 de mayo de 2020, del vehículo con placas TSK-038.

3.2 De COOPERATIVA DE TRANSPORTADORES TAX COOPEBOMBAS LTDA. a COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA

Se formuló llamamiento en garantía con base en el contrato de seguro instrumentalizado mediante la póliza No. 2000022644 del vehículo de placas TSK-038 adicional a la cobertura de la póliza de responsabilidad civil extracontractual No. 250001700 expedida por la COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS S.A. con vigencia entre el 23 de mayo de 2019 y el 23 de mayo de 2020.

4. CONTESTACIONES A LOS LLAMAMIENTOS EN GARANTÍA

4.1 COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA

Desconoció algunos hechos, solicitó que se desestimaran las pretensiones de la demanda y esgrimió las excepciones de “PRESCRIPCIÓN, INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN, LÍMITE ASEGURADO y CONCURRENCIA DE CULPAS.”

4.2 COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA

No presentó una contestación expresa al llamamiento en garantía formulado por la COOPERATIVA DE TRANSPORTADORES TAX COOPEBOMBAS LTDA.

5. SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

El Juzgado Veinte Civil del Circuito de Oralidad de Medellín profirió sentencia estimando de forma parcial las pretensiones de la demanda, encontrando probada la concurrencia de culpas.

Consideró que en el accidente de tránsito ocurrido el 10 de noviembre de 2019 no se observó la jerarquización de las vías, lo cual se corrobora con el informe de accidente de tránsito al verificarse que el taxi iba por una vía colectora mientras que la motocicleta circulaba por una vía arteria, que tiene prelación sobre la otra, por lo que el conductor del taxi debió ceder el paso a quien conducía la motocicleta, lo cual goza de apoyo en la resolución que atribuyó responsabilidad contravencional al conductor del taxi.

No hay prueba de la intención de evitar el accidente por parte de ninguno de los dos conductores, ambos percibieron que las vías estaban mojadas y por ello debieron imprimir más diligencia en la conducción de los automotores, de ahí que se atribuyó un porcentaje de participación de la víctima en un 40% y

de los demandados en un 60%, prosperando la excepción de concurrencia de culpas, pero no la de causa extraña.

El Juzgado se basó en la información extraída del video tomado por una cámara de seguridad ubicada en el lugar de ocurrencia de los hechos, infiriendo que la moto llevaba la prelación vial pero no hay prueba de evitar el accidente, así el demandante sostenga que tomó el carril izquierdo al percibir el taxi, no se evidencia en el video, se muestra que continúa su curso sin alterar la marcha, desprendiéndose que se desplazaba a una velocidad mayor de la afirmada.

Las demás excepciones fueron desestimadas porque no se ha consolidado el término de prescripción de las acciones derivadas del contrato de seguro; existe prueba de la responsabilidad en la que incurrieron los demandados y frente a la existencia de los perjuicios generados se adjuntaron con la demanda los certificados laborales del demandante, el dictamen de pérdida de capacidad laboral y su consecuente repercusión económica en el lucro cesante; no ocurre lo mismo con la prueba de los gastos de transporte y viáticos por falta de ratificación de los documentos.

Sobre el daño emergente relativo a los gastos de reparación de la motocicleta, se probó que el demandante no era el dueño y como tiene la condición de mero tenedor, sólo podría ser ELIANA MANRIQUE ARÉVALO – como propietaria- la acreedora de este rubro; el resto del daño emergente se reconoció en \$164.544.

Frente al lucro cesante consolidado, adicional a las incapacidades médicas, no hay prueba de la disminución salarios con ocasión de la pérdida de capacidad laboral y se desestima la petición; agregando que no hay prueba de la

desvinculación del trabajo ni la causa ni acreditación del nexo de causalidad entre el daño aducido y el accidente de tránsito; reconocido en \$6.457.201.

En lo atinente con el lucro cesante futuro, la pretensión prosperó porque el demandante no goza del mismo desempeño laboral y se demostró que no ha podido volver a vincularse a ninguna labor por las limitaciones que presenta y el monto asciende a \$52'420.939.

Se reconocieron los perjuicios extrapatrimoniales, en su modalidad de perjuicio moral por 10 salarios mínimos legales mensuales vigentes y una suma idéntica por daño a la vida de relación; precisando que todos los perjuicios se reconocieron con una reducción del 40% debido a la intervención de la víctima en la ocurrencia del hecho.

El llamamiento en garantía prosperó y se limitó a la suma amparada conforme con las pólizas adjuntas.

6. APELACIÓN

La parte demandante interpuso el recurso de apelación con base en los siguientes reparos:

- No está de acuerdo con la distribución de las concausas en el accidente de tránsito al atribuirle a la víctima una participación del 40%, dado que en el proceso no se acreditó la velocidad de desplazamiento lo que amerita la práctica de una prueba científica; no hay incidencia causal del conductor de la moto y la humedad del suelo no tiene repercusión en la forma de ocurrencia del hecho, sin que existiera alguna posibilidad de evitar el accidente de tránsito.

- Según el artículo 2342 del CC puede hacerse acreedor de los perjuicios quien los reclame cuando el dueño del bien no se haga parte del proceso, el demandante como tenedor tiene la obligación de restituir la cosa en buen estado y por ello puede reclamar este daño.
- Solicita se incremente el monto de los perjuicios morales y el daño a la vida de relación porque con base en las pruebas testimoniales se demostró la intensidad del perjuicio y ello se compadece con las pretensiones de la demanda más allá de los montos establecidos por el Juzgado, citando un precedente jurisprudencial en el cual por una sola cicatriz se reconoce una compensación por daño moral en TREINTA MILLONES DE PESOS (\$30.000.000).
- Los intereses moratorios regulados por el artículo 1080 del C de Co deben reconocerse dentro del mes siguiente a la fecha de la reclamación directa y no desde la ejecutoria de la sentencia, porque cuando la aseguradora conoció la reclamación no formuló objeción por falta de acreditación de la ocurrencia del siniestro o de la cuantía de la pérdida.
- No reconocimiento del perjuicio sumas periódicas pasadas de conformidad con los días de incapacidad médica y no se usaron las fórmulas financieras utilizadas por la Corte Suprema de Justicia, diferencia el lucro cesante consolidado de las sumas periódicas pasadas.

Precisión liminar

Esta Sala de Decisión Civil limitará su competencia a los reparos formulados y sustentados contra la sentencia de primera instancia, como el artículo 328 del CGP estatuye.

5. PROBLEMAS JURÍDICO A RESOLVER

¿Se presentó participación de la víctima en el hecho dañoso?

¿Debe reconocerse el daño emergente derivado de los gastos de reparación de la motocicleta?

¿Hay que condenar por “sumas periódicas pasadas”?

¿liquidar lucro cesante?

¿Hay que incrementar la condena por perjuicios extrapatrimoniales?

¿Desde cuándo se reconocen los intereses moratorios regulados por el artículo 1080 del C de Co?

6. CONSIDERACIONES

6.1 ¿Concurrencia de culpas?

Sin estar en discusión el (i) hecho, el (iii) daño, la (iii) relación de causalidad y la (iv) presunción de culpa en cabeza de la parte demandada, el Juzgado consideró una reducción en la indemnización en el cuarenta por ciento (40%), ante la contravención del demandante al Código Nacional de Tránsito (Ley 769 de 2002) consistente en cruzar sin poner la atención debida, con exceso de velocidad y sin tener presente el peligro que revestía la humedad de la vía.

Situación que se desprendió del análisis hecho por el Juzgado frente al video aportado como prueba de oficio, advirtiendo que la motocicleta al ir por una

carrera que ostenta prelación vial mantuvo su desplazamiento al momento de hacer el cruce con la calle por donde transitaba el taxi.

Arguye el recurrente y víctima que el exceso de velocidad no puede ser un elemento que desprenda el Juzgado del video por cuanto este no es el medio de prueba idóneo; no se cuenta en el plenario con una prueba científica que permita colegirla; no se evidencia una reconstrucción física de la forma de ocurrencia de los hechos que lleve a calificar el desplazamiento con exceso de velocidad; no siendo un elemento de convicción para atribuir un porcentaje de participación de la víctima en el hecho.

El Juzgado reprochó que el motociclista no haya extremado las medidas de prevención para evitar que ocurriera el accidente, por cuanto ante la presencia del pavimento mojado y su incidencia en la adherencia de las llantas, lo esperado era que se tuviera mayor precaución durante la circulación.

Así, para esta Sala Civil, en lo concerniente con el exceso de velocidad, en el expediente no obra prueba que permita afirmar cuál era la velocidad a la que se desplazaba EDUARDO ANDRÉS MANRIQUE ARÉVALO al momento del accidente y no se puede desprender de lo observado en el video obrante en el archivo 38 del cuaderno de primera instancia del expediente digital, por no existir parámetros de medición.

La conducta de la disminución de velocidad e incluso de la detención total del automotor era esperada del conductor del taxi que transitaba por una vía colectora que cede ante la prelación de la carrera, tal como lo contempla el artículo 66 del Código Nacional de Tránsito:

“El conductor que transite por una vía sin prelación deberá detener completamente su vehículo al llegar a un cruce y donde no haya semáforo

tomará las precauciones debidas e iniciará la marcha cuando le corresponda.

En ningún caso el conductor podrá detener su vehículo sobre la vía férrea, un paso peatonal o una intersección o un carril exclusivo, paralelo preferencial de alimentadores o compartidos con los peatonales, pertenecientes al STTMP. Todo conductor deberá permanecer a una distancia mínima de cinco (5) metros de la vía férrea.

PARÁGRAFO. Ningún conductor deberá frenar intempestivamente y disminuir la velocidad sin cerciorarse que la maniobra no ofrezca peligro.”

En concordancia con lo estatuido en el artículo 55 de la misma norma que establece:

“Toda persona que tome parte en el tránsito como conductor, pasajero o peatón, debe comportarse en forma que no obstaculice, perjudique o ponga en riesgo a las demás y debe conocer y cumplir las normas y señales de tránsito que le sean aplicables, así como obedecer las indicaciones que les den las autoridades de tránsito.”

Teniendo en cuenta que la colisión se dio en una intersección entre una calle y una carrera, resulta relevante para este proceso la prelación vial que ostentaba la vía por la que se desplazaba el demandante frente a aquella por donde transitaba el taxi TSK 038; al respecto el artículo 105 del Código Nacional de Tránsito dispone:

“Para efectos de determinar su prelación, las vías se clasifican así:

1. Dentro del perímetro urbano:

Vía de metro o metrovía

Vía troncal

Férreas

Autopistas

Arterias

Principales

Secundarias

Colectoras

Ordinarias

Locales

Privadas

Ciclorrutas

Peatonales...”

En armonía con el artículo 2 en cuanto a las definiciones:

“...Prelación: Prioridad o preferencia que tiene una vía o vehículo con respecto a otras vías u otros vehículos...”

En efecto, la Resolución No. 202050007421 del 3 de febrero de 2020 declara la responsabilidad contravencional de PEDRO PABLO LONDOÑO CASTRO por infringir los artículos 55 y 61 del Código Nacional de Tránsito como se verifica a folios 43 y siguientes del archivo 2 del expediente digital.

De ahí que no se encuentra una conducta que resulte reprochable al demandante- motociclista, se desplazaba cumpliendo las normas tránsito y no hay un medio de convicción que permita determinar la velocidad a la que se desplazaba ni la influencia del pavimento mojado sobre la adherencia que pudieran generar los neumáticos, por cuanto la responsabilidad en la ocurrencia del hecho resulta atribuible exclusivamente al demandado conductor del taxi de placas TSK 038.

Conforme con los hechos narrados y con las pruebas practicadas se concluye que al demandado conductor del taxi se le imputa el (i) estar transitando sobre una vía colectora (calle) donde la prelación la tenía quien transitaba por la carrera; (ii) no extremar las medidas de cuidado al momento de llegar al cruce; (iii) no implementar maniobras de reducción de velocidad o detención del vehículo en la intersección con prelación del tránsito del otro conductor; en contraposición con la conducta del demandante que como conductor de la motocicleta transitaba por la carrera, con prelación vial.

En este sentido se MODIFICARÁ la sentencia de primera instancia para atribuir la totalidad de la responsabilidad a los demandados, lo cual repercute de forma directa en el monto de la indemnización de perjuicios.

6.2 ¿Indemnización de perjuicios?

6.2.1 ¿Daño emergente?

Los motivos de reproche por parte del apelante se ciñen al no reconocimiento de los supuestos gastos generados por la reparación de la motocicleta de propiedad de ELIANA MANRIQUE ARÉVALO y no del demandante, que se pretenden demostrar a través de una cotización y no de una constancia de pago.

Como quien reclama los daños a través de una cotización no es el propietario del bien afectado con la colisión y en tal sentido el demandante no ve afectado un activo que no hace parte de su patrimonio, no pueda automáticamente atribuírsele el derecho a percibir la indemnización por los daños sufridos en la motocicleta que no es de su propiedad en aplicación de los supuestos consagrados en el artículo 2342 del CC, porque el demandante no desembolsó

los costos de reparación para que el daño en su patrimonio fuera cierto, al estatuir que, ***“Puede pedir esta indemnización no solo el que es dueño o poseedor de la cosa sobre la cual ha recaído el daño o su heredero, sino el usufructuario, el habitador, o el usuario, si el daño irroga perjuicio a su derecho de usufructo, habitación o uso. Puede también pedirla, en otros casos, el que tiene la cosa, con obligación de responder por ella; pero solo en ausencia del dueño”*** (subrayas propias).

No demostrando de acuerdo con la carga de la prueba consagrada en los artículos 164 y 167 del CGP, un daño cierto en su cabeza o en su patrimonio, que serían las erogaciones que invertiría en la reparación de la motocicleta; hay ausencia de prueba sobre los desembolsos por parte del demandante; obsérvese que a folios 141 del archivo 2 del expediente digital obra cotización realizada por MOTOS DEL MAR el 3 de febrero de 2020 a nombre del demandante, consignando que las reparaciones ascenderían a UN MILLÓN OCHOCIENTOS CINCUENTA Y CINCO MIL QUINIENTOS OCHENTA Y DOS PESOS (\$1.855.582), documento ratificado en el trámite del proceso; sin que la cotización sea prueba real de pago por reparación, de un efectivo desembolso patrimonial por parte del demandante; en este documento no obra constancia de pago por parte del demandante; lo cual justifica no acceder a su reconocimiento dentro del concepto de daño emergente futuro, por cuanto lo allí consignado es una cotización sobre los daños que sufrió la motocicleta para su propietario, sin que se desprenda que el monto allí descrito haya sido pagado por el demandante – no propietario - lo cual justifica la negativa del reconocimiento de la indemnización por este concepto.

6.2.3 ¿Sumas pasadas periódicas?

Reparó lo relacionado con el no reconocimiento del perjuicio denominado “sumas pasadas periódicas” referente a los días de incapacidad por un 100%, a

lo cual se agrega que el Juzgado no empleó las fórmulas financieras utilizadas por la Corte Suprema de Justicia.

En lo atinente con las “sumas pasadas periódicas”, no se accederá a su reconocimiento; ello es lo que se indemniza al liquidar el lucro cesante consolidado sin interesar la denominación que se le asigne dentro de nuestra amplitud idiomática, que data del período comprendido entre el momento de ocurrencia de los hechos y el proferimiento de la sentencia, atendiendo a aquel dinero que la víctima dejó de percibir por el cese en el ejercicio de sus funciones; ello bajo el empleo de las fórmulas financieras que incluyen el componente del interés debido al pago posterior de una suma que debió reconocerse de tiempo atrás.

A ello debe sumarse la vinculación laboral con ADEINCO como se certificó con los documentos presentados con la demanda – folios 133 y siguientes del archivo 2 del expediente digital- así como su ratificación.

De esta información se colige que la víctima estaba afiliado al sistema de seguridad social en salud y como tal, fue la EPS la encargada del pago de los días de incapacidad que se dieron con ocasión del accidente de tránsito, precisando que en el siguiente acápite se procederá con la liquidación del lucro cesante, pero respecto del porcentaje de pérdida de capacidad laboral, porque se demostró en el plenario que la desvinculación laboral de EDUARDO ANDRÉS MANRIQUE ARÉVALO fue posterior y por causas que no resultan imputables al accidente de tránsito que aquí se estudia; por ello, la indemnización del perjuicio atiende a la merma que ha tenido que sufrir el demandante desde el accidente en la capacidad que tenía para desarrollarse laboralmente.

En conclusión, no se accederá al perjuicio denominado “sumas pasadas periódicas” al considerarse que es un parámetro incluido dentro del lucro cesante consolidado.

6.2.4 ¿Lucro cesante?

El artículo 1614 del CC dice que se entiende por lucro cesante, ***“La ganancia o provecho que deja de reportarse...”***; presupuestos fácticos que son aplicables por analogía al régimen de responsabilidad civil extracontractual.

Ante la prueba de la productividad del demandante, relacionada con la vinculación laboral con ADEINCO, el Juzgado basó la cuantificación del perjuicio patrimonial tomando como base el salario devengado de DOS MILLONES CIENTO VEINTE MIL DOSCIENTOS SETENTA Y CUATRO PESOS (\$2.120.274), más un bono de alimentación que no era constitutivo de factor salarial pero fue acordado entre las partes por CIENTO VEINTIOCHO MIL DOSCIENTOS PESOS (\$128.200), lo que arroja un índice base de liquidación de DOS MILLONES DOSCIENTOS CUARENTA Y OCHO MIL DOSCIENTOS SETENTA Y CUATRO PESOS (\$2.248.274).

El factor temporal está determinado por el momento de ocurrencia de los hechos y hasta que se profiere esta sentencia, entre el 10 de noviembre de 2019 y el 28 de junio de 2023, para el lucro cesante consolidado y a partir del 28 de junio de 2023 y por la vida probable del demandante para liquidar el lucro cesante futuro.

6.2.4.1 ¿Lucro cesante consolidado?

La víctima tenía una vinculación laboral devengando un salario de \$2.120.274, más un bono por concepto de alimentación por \$128.200 y por

factor prestacional de \$530.068, obteniendo un ingreso de \$2.778.542 para el momento de ocurrencia d ellos hechos, lo cual debe ser objeto de indexación al momento en que se profiere esta sentencia, de conformidad con el último índice de precios al consumidor publicado.¹

$$\begin{aligned} RA &= VH \times \frac{IF}{II} \\ RA &= 2.778.542 \times \frac{133.38}{103.54} \\ RA &= 3.579.311,69 \end{aligned}$$

Significa que el ingreso de la víctima hoy sería de \$3.579.311,69; se toma el 13.85% asignado por concepto de pérdida de capacidad laboral, que es la merma que se reconocerá, dando como resultado \$495.734,66 mensuales.

Con base en ello, se liquidará el lucro cesante consolidado que va desde la época del accidente hasta la de esta providencia, para lo cual se utilizará la siguiente fórmula:

$$LCC= \frac{IA \cdot (1+i)^n - 1}{i}$$

En ella “LCC” es el lucro cesante consolidado; “IA” el porcentaje del ingreso mensual que la actora dejará de percibir a raíz del accidente teniendo en cuenta su pérdida de capacidad laboral; “i” el interés a aplicar que será el civil (art. 1617 del C.C.) equivalente al 6% anual o 0,004867% mensual; y “n” el número de meses a liquidar que será el comprendido entre la época del daño (10 de noviembre de 2019) y la época de la presente providencia lo cual equivale a 43,6 meses.

¹ Corresponde al del mes de mayo de 2023 según la información consultada en <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/precios-y-costos/indice-de-precios-al-consumidor-ipc>.

05001-31-03-020-2021-00365-01
Proceso: Verbal
Demandante: Eduardo Andrés Manrique Arévalo
Demandados: Cooperativa de Transporte TAX COOPEBOMBAS LTDA y otros
Decisión: MODIFICA SENTENCIA. No existe concurrencia de culpas, la atribución de responsabilidad se hace en un 100% al demandado. No se accede a la indemnización por el concepto de sumas pasadas periódicas. Se incrementa el monto de los perjuicios extrapatrimoniales. Es procedente reconocer los intereses moratorios desde la ejecutoria de la sentencia.

$$LCC= 495.734,66 \times \frac{(1+0,004867)^{43,6}-1}{0,004867}$$

LCC= \$24’013.682,92.

6.2.4.2 ¿Lucro cesante futuro?

A partir de la condena y calculada en adelante, por el espacio que resta de vida probable del afectado; esta Sala Civil efectuará la liquidación, precisando que la variable (n) el tiempo de vida probable del demandante, se calculará desde el momento en que se profiere la presente sentencia (junio de 2023), edad de 36 años y once meses, atendiendo a que nació el 28 de julio de 1986, como se verifica con la cédula de ciudadanía obrante en el archivo 2 del expediente digital; lucro cesante futuro que se calculará desde el momento en que se profiera la presente providencia y por el espacio de vida probable del demandante.

Para el efecto se utilizará la siguiente fórmula:

$$LCF = IA. \frac{(1+i)^n-1}{i (1+i)^n}$$

En ella, “**LCF**” sería el lucro cesante futuro, “**IA**” sería el porcentaje del ingreso mensual actualizado que el demandante dejará de percibir a raíz del accidente, “**i**” el interés a aplicar, que será el civil (art. 1617 del C.C.), equivalente al 6% anual o 0,4867550565% mensual; y “**n**” el número de meses a liquidar, equivalente al tiempo de vida probable del demandante a partir de la fecha en que profiere esta sentencia, que de conformidad con la resolución 1555 de 2010 equivale a 44.6 años (535,2 meses).

05001-31-03-020-2021-00365-01
Proceso: Verbal
Demandante: Eduardo Andrés Manrique Arévalo
Demandados: Cooperativa de Transporte TAX COOPEBOMBAS LTDA y otros
Decisión: MODIFICA SENTENCIA. No existe concurrencia de culpas, la atribución de responsabilidad se hace en un 100% al demandado. No se accede a la indemnización por el concepto de sumas pasadas periódicas. Se incrementa el monto de los perjuicios extrapatrimoniales. Es procedente reconocer los intereses moratorios desde la ejecutoria de la sentencia.

Con la fórmula se persigue descontar anticipadamente el interés puro o lucrativo del 6% anual como castigo, puesto que el capital se anticipa para ser pagado en una sola suma, cuando debería ser pagado en cuotas mensuales. El resultado es el siguiente:

$$LCF = 495.734,66 \times \frac{(1+0,004867)^{535.2} - 1}{0,004867 (1+0,004867)^{535.2}}$$

$$LCF = 495.734,66 \times \frac{12.443558}{0.065429}$$

$$LCF = 495.734,66 \times 190.184138$$

$$LCF = 94'280.869$$

El lucro cesante futuro que le corresponde al demandante equivale a **\$94'280.869.**

6.2.4.3 ¿Actualización de la condena?

Siendo congruentes con el conjunto de hechos y pretensiones, concretamente con la cuarta del escrito de demanda- folios 13 del archivo 2 de la carpeta de primera instancia del expediente digital- el demandó solicitó condena por perjuicios patrimoniales por \$110.140.527, más la indexación de las sumas que fueran susceptibles de actualizarse; que en el caso concreto corresponden a los perjuicios patrimoniales - lucro cesante consolidado y futuro - puesto que el daño emergente no fue reconocido, como se consideró en acápites anteriores.

Al respecto, prescribe el artículo 281 del CGP que, ***“La sentencia deberá estar en consonancia con los hechos y las pretensiones aducidos en la demanda...”***

En este orden y para tener o no como límite la cantidad estimada por perjuicio patrimonial en el escrito de demanda y en el juramento, el párrafo 5 del artículo 206 del CGPC estatuye que, ***“El Juez no podrá reconocer suma superior a la indicada en el juramento estimatorio, salvo los perjuicios que se causen con posterioridad a la presentación de la demanda o cuando la parte contraria lo objete...”***

Precisamente en la contestación de la demanda la parte demandada compuesta por COMPAÑÍA MUNDIAL DE SEGUROS SA, LUZ DARY GARCÍA JARAMILLO, PEDRO PABLO LONDOÑO CASTRO y COOPEBOMBAS LTDA, *objetaron el juramento estimatorio*, abriendo la compuerta para actualizar la condena, superándose el tope fijado por la parte demandante en el juramento estimatorio.

Aunado al transcurso del lapso entre la presentación de la demanda y la sentencia de segunda instancia que extiende el período para el cálculo de los perjuicios; ligados al fenómeno económico notorio como lo es la pérdida del poder adquisitivo de la moneda debido al paso del tiempo entre la prestación de la demanda y la sentencia de segunda instancia, que es afectada por la inflación y la devaluación del peso colombiano en los términos del artículo 180 del CGP; que conllevó a actualizar – indexar - los ingresos percibidos por el demandado y base para el cálculo del lucro cesante consolidado y futuro conforme con las fórmulas utilizadas por la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia, como quedó plasmado en párrafos anteriores.

Base de la liquidación indexada que lógicamente genera una diferencia entre las pretensiones patrimoniales de la demanda y el valor reconocido en esta, el cual ascendió \$118.294.552.

Asimismo, se aplican los supuestos normativos establecidos en el artículo 283 del CGP al estatuir en el segundo párrafo que, *“El juez de segunda instancia deberá extender la condena en concreto hasta la fecha de la sentencia de segunda instancia...”*, tal y como se aplicó en esta providencia.

Por ello, con fundamento en los presupuestos fácticos y jurídicos expuestos, esta Sala de Decisión Civil consideró y condenó por un valor superior al tope de los perjuicios patrimoniales estimados en \$110.140.527, para condenar por \$118.294.552.

Concluyendo que se puede reconocer la actualización de las condenas sin incurrir en sentencia ultra petita, porque las condenas están ligadas a las pretensiones y en la demanda expresamente se solicitó la indexación, conllevando a una cifra mayor a la que en su momento se expresó en la demanda.

6.2.5 ¿Perjuicios extrapatrimoniales?

6.2.5.1 ¿Morales?

Se ha utilizado por los Jueces el **“arbitrio juris”** para la estimación de la indemnización de los perjuicios morales; la Corte Suprema de Justicia ha señalado:

“Ahora bien, el arbitrio judicium que ha desarrollado la jurisprudencia de esta Corporación, si bien se ha fundado en la

potestad del juzgador para decidir en equidad la condena por perjuicios morales, de un lado, no lo ha hecho por fuera de las normas positivas sino con fundamento en ellas (L. 153/887, arts. 2341 y 8), y, del otro, sólo se ha aplicado a falta de norma legal expresa que precise la fijación cuantitativa. Es decir, se trata de una potestad especial que supone, de una parte, la prueba del daño moral, que, cuando proviene del daño material a la corporeidad humana, va ínsito en este último, y, de la otra, la aplicación supletoria de las reglas directas de la equidad con fundamento en las características propias del daño, repercusiones intrínsecas, posibilidad de satisfacciones indirectas, etc.”²

La parte demandante expone que debe incrementarse el monto del equivalente a 10 SMLMV, concedido como paliativo por los perjuicios morales padecidos.

De la prueba documental, se evidencian las atenciones médicas que recibió el demandante, el proceso de recuperación por el que tuvo que pasar viéndose compelido a la comparecencia de varias citas médicas como se verifica en la historia clínica obrante a folios 53 a 89 del archivo 2 del expediente digital, así como el informe pericial de clínica forense elaborado por el Instituto Nacional de Medicina Legal que le asignó una incapacidad médico legal definitiva de 60 días sin secuelas médico y determinó que fue contundente el mecanismo traumático de la lesión – folios 99 Ibídem.

Situaciones que aparejan una afectación en la esfera interna, ocasionando sentimientos de tristeza, angustia y dolor, máxime si se tiene en cuenta que el demandante con 33 años de edad para el momento de ocurrencia de los hechos.

² C.S.J., S.C.C., Sentencia de 5 de marzo de 1993, M.P. Pedro Lafont Pianetta.

En este sentido fueron coincidentes los testigos que comparecieron al proceso, quienes manifestaron que sufrió muchos padecimientos, se vio afectado su estado de ánimo, desencadenando situaciones de estrés y en general, quedó con secuelas en su fuero interno, por el proceso de tratamiento y recuperación, por las consecuencias que siguieron al accidente.

Por ello, esta Sala Civil comparte el disenso expuesto por el recurrente y considera que debe incrementarse el monto de indemnización por concepto de perjuicios morales en el equivalente a VEINTE (20) SMLMV, teniendo presente las lesiones padecidas por el demandante y la afectación interna.

6.2.5.2 ¿Vida de relación?

La Sala Civil considera que debe incrementarse el monto, de conformidad con lo sostenido por el demandante en el interrogatorio de parte, se vislumbra una afectación significativa en las condiciones de existencia que tenía para el momento de ocurrencia de los hechos.

Se evidenció un deterioro en su esfera personal en lo atinente con su relación de pareja y con la forma como se relacionaba con su hija, de ello dan cuenta los testimonios de MIGUEL MANRIQUE ARÉVALO y MAYRA ALEJANDRA LÓPEZ ZAPATA.

Con 33 años de edad para el momento de ocurrencia de los hechos, el ejercicio de las funciones del cargo que se desempeñaba dependía exclusivamente de su movilización por todos los municipios del área metropolitana, para lo cual empleaba la motocicleta y después de la afectación en sus brazos se hizo imposible volver a conducirla.

Ante las lesiones padecidas la víctima dejó de practicar actividades que hacía en su vida cotidiana, como montar en bicicleta o ejercitarse, seguir usando la motocicleta no solo para desplazarse en su trabajo sino para visitar a su madre que vive fuera de la ciudad o a su hija, quien por ser menor de cinco años ha vuelto a cargar debido a las secuelas que tiene en su brazo y hombro.

En el interrogatorio de parte, EDUARDO ANDRÉS MANRIQUE ARÉVALO esgrimió que al principio se le dificultaban las actividades básicas de auto cuidado al estar limitado de ambos brazos, por lo cual requirió la ayuda de su hermano y de su novia para bañarse y vestirse debido a la fractura en la mano y la lesión en el hombro que le ocasionó una incapacidad de 97 días más la afectación psicológica y en la esfera social.

MIGUEL MANRIQUE ARÉVALO como hermano de la víctima aseveró que este no volvió a hacer muchas de las actividades que antes realizaba por limitaciones en su movilidad; lo cual es compartido por MAYRA ALEJANDRA LÓPEZ ZAPATA que mencionó que el demandante no puede ir al gimnasio, montar en bicicleta o practicar senderismo, agregando que ha presentado limitaciones para ingresar a un nuevo empleo.

A su vez, JOHN JAIRO ORREGO COLORADO, quien tenía contacto permanente con EDUARDO ANDRÉS MANRIQUE ARÉVALO, era el arrendador de la habitación donde este último vivía, manifestó que la víctima no pudo volver a salir a montar en bicicleta, como lo hacía todas las noches, se le dificultó trabajar y en general las actividades más básicas pues tenía inmovilizadas ambas manos, sin contar con la afectación personal, los múltiples cambios que tuvo en su vida personal ocasionaron que se terminara la relación sentimental que mantenía.

Para servir de paliativo por la afectación que tuvo el demandante en sus condiciones ordinarias de existencia, concretamente conocido como el daño a la vida de relación, se incrementará el monto de la indemnización en el equivalente a VEINTE (20) SMLMV.

6.3 ¿Intereses moratorios?

El artículo 1080 del C. de Co. dispone que:

“El asegurador estará obligado a efectuar el pago del siniestro dentro del mes siguiente a la fecha en que el asegurado o beneficiario acredite, aún extrajudicialmente, su derecho ante el asegurador de acuerdo con el artículo [1077](#). Vencido este plazo, el asegurador reconocerá y pagará al asegurado o beneficiario, además de la obligación a su cargo y sobre el importe de ella, un interés moratorio igual al certificado como bancario corriente por la Superintendencia Bancaria aumentado en la mitad.”

El reproche formulado por la parte demandante guarda relación con el momento a partir del cual deben reconocerse los intereses, debe atenderse al tenor literal de la norma debido a que se presentó oportunamente la reclamación y la aseguradora no la objetó por falta de acreditación de la existencia del siniestro o la cuantía de la pérdida.

Frente a este punto la Sala comparte la decisión del Juzgado de primera instancia que está en armonía con las disposiciones de la más reciente postura de la Corte Suprema de Justicia que recogió los diferentes análisis que se formulaban sobre el particular para concluir que:

“Es que antes, ello es imposible, sobre todo si dicho demandado, la aseguradora llamada en garantía, o los dos, discuten la

responsabilidad endilgada a aquél y/o el monto de los perjuicios solicitados, pues, se itera, únicamente hasta cuando el debate judicial quede zanjado por sentencia que lo defina en favor de la parte actora y en contra del accionado, es factible aseverar que el patrimonio del último está efectivamente expuesto a reducirse (siniestro) en un monto específico (cuantía de la pérdida).

Para continuar sosteniendo que:

“Fuera de lo anterior, hay que insistir en que la constitución en mora, según la transcrita previsión del artículo 1608 del Código Civil, debe estar expresamente prevista en las normas positivas, sin que en materia de seguros haya una que imponga la satisfacción de tal formalidad en el supuesto de que el asegurador no pague la prestación a su cargo, lo que descarta la aplicabilidad de las normas en precedencia especificadas.

Estimar que con la notificación del auto admisorio de la demanda en la que se reclama a la aseguradora la indemnización a su cargo, sobreviene la mora de esta última, como cuestión automática, comporta en un buen número de casos, anticipar indebidamente el momento en que ello tiene ocurrencia, pues como ya se analizó, la demostración del siniestro y de la cuantía de la pérdida puede ser resultado de la actividad probatoria cumplida en el proceso, incluso, en segunda instancia, comprobaciones que son necesarias para computar el mes previsto en el artículo 1080 del estatuto mercantil, cuyo vencimiento fija la mora del asegurador y, por ende, el momento desde el cual éste queda obligado al pago de intereses de tal linaje”.³

³ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 26 de mayo de 2021. Expediente: SC1947-2021.

En consecuencia, la postura del Juzgado corresponde con los pronunciamientos jurisprudenciales y conforme se condenará a la aseguradora el pago de los intereses moratorios desde la ejecutoria de la presente providencia y hasta el pago efectivo, manteniéndose la decisión de primera instancia en este punto.

7. COSTAS

De conformidad con lo establecido por el numeral 5 del artículo 365 del CGP y ante la prosperidad parcial de las pretensiones de la demanda, no habrá lugar a la imposición de condena en costas en esta instancia.

DECISIÓN

La **SALA SEGUNDA CIVIL DE DECISIÓN DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

FALLA

PRIMERO: Por las razones expuestas, se **CONFIRMAN** los numerales primero, cuarto, quinto, sexto, séptimo y octavo de la sentencia de la providencia.

SEGUNDO: MODIFICAR el numeral segundo de la sentencia en el sentido de incrementar el monto de indemnización de perjuicios en los siguientes rubros:

- El equivalente a 20 SMLMV, por perjuicio moral.
- El equivalente a 20 SMLMV, por daño a la vida de relación.

- \$24'013.682,92, por lucro cesante consolidado.
- \$94'280.869, por lucro cesante futuro.

TERCERO: Se **MODIFICA** el numeral tercero de la sentencia de la referencia declarando no probada la excepción de concurrencia de culpas.

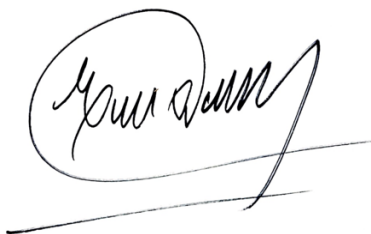
CUARTO: Sin **COSTAS** en esta instancia.

NOTÍFIQUESE POR ESTADOS ELECTRÓNICAMENTE.

LOS MAGISTRADOS



RICARDO LEÓN CARVAJAL MARTÍNEZ



LUIS ENRIQUE GIL MARÍN



MARTHA CECILIA LEMA VILLADA